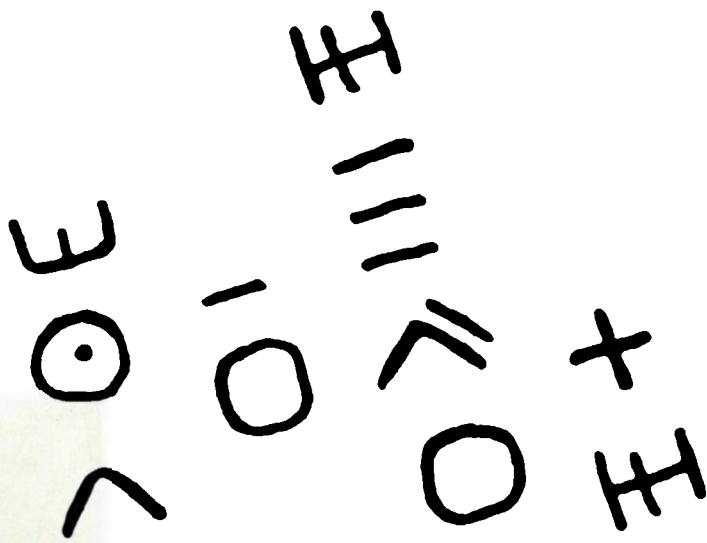


Bartolomé
Cairasco de Figueroa
Comedia del recibimiento





D. BARTOLOMÉ CAIRASCO

DE FIGUEROA PRIOR DELA

*s.^{ta} yglesia de Canaria. Nació en dña.
Ciudad en 1540, y murió en 12 de Oct. de 1610.*

ESCENA TERCERA

DORAMAS

No me admiro de ver cuán admirados
están los que me ven en tal sujeto,
que los extraños casos no pensados
ponen admiración al que es discreto;
mas⁴¹, por que estén de hoy más desengaños
los que desean saber este secreto,
mi nombre les diré, mi trato y vida,
con la extraña ocasión de mi venida.

Y vos, pastor clarísimo, que tanto
en letras y virtud alcanzáis vuelo,
que por vuestro valor del sacro manto
os ha vestido el favorable cielo,
dadme favor, con escuchar mi canto,
pues lo merece ya mi limpio celo:
veréis, señor, que las hazañas mías
han sido, de las vuestras, profecías⁴².

Y a nadie espante que la lengua ruda
de un bárbaro canario a tal se atreva
y, de estilo y retórica desnuda,
presuma⁴³ entrar en tan difícil prueba:

que aquel que desató mi lengua muda
y me sacó de la profunda cueva,
me dio poder de mejorar lenguaje,
aunque me lo quitó de mudar traje.

Si el gran Señor de todo lo criado
en negocios difíciles y graves
vemos que algunas veces ha tomado
por instrumento fieras, peces, aves,
y de incultos ingenios ha formado
retóricos famosos y suaves,
bien pudo hacer que un rústico canario
hoy salga de su límite ordinario.

Ninguno por jactancia mucha o poca
estime el estimar yo mi grandeza,
que a veces la alabanza en propia boca
se puede llamar gloria y no vileza⁴⁴.
No es mi particular quien me provoca;
y, por que se descubra esta riqueza,
a vos, sacro pastor, licencia pido,
y a todos los demás atento oído.

Yo soy aquel Doramas, tan famoso,
que en cuanto el sol rodea y el mar baña
he dilatado el nombre generoso
que aún vive entre umbrífera montaña;
en ella tuve ya dulce reposo,
albergue ameno, próspera cabaña,
gozando de sus frutas y arboleda,
sin temor de Fortuna y de su rueda.

Aquí la excelsa palma a pocos dada,
el recio barbusano, el til derecho,
verde laurel, sabina colorada,
el palo blanco, a tantos de provecho,
la madre selva, yedra enamorada,⁴⁵
la gilbarbera⁴⁶, el húmedo⁴⁷ helecho
sirvieron a mi frente de corona,
por el honor debido a mi persona.

Aquí, cansado de correr la tierra,
ganando mil victorias cada día,
templaba el duro estilo de la guerra
con una natural filosofía;
y en un profundo valle y alta sierra
gozaba del murmurio y armonía
de claras fuentes y parleras aves,
unas en tono agudo y otras graves.

Con la experiencia en todo gran maestra,
siempre gané la victoriosa palma,
y con cada pedrada de mi diestra
corté una penca en la más alta palma,
siendo tan venturoso en la palestra,
que a muchos allané como la palma,
y por castigo, con extraña pena,
los plantaba de golpe en el arena⁴⁸.

Testigos fueron ya de fuerza tanta
los fuertes Maninidra⁴⁹ y Adargoma,
y aquellos Guanartemes, de quien canta

la solícita Fama en claro idioma,
pues de mí se espantaron, cual se espanta
del bravo azor la tímida paloma
y, llegando a tentar el brazo fuerte,
sacaban deshonor, quebranto y muerte.

De sólo Bentagayre en un asalto
fui vencido en la fuerza, no en el brío,
que no lo negaré, ni soy tan falto,
que a la verdad prefiera el honor mío.
Bien es verdad que fue de sobresalto
inadvertido yo del desafío;
pero en la guerra y fortuna insana⁵⁰,
lo que se pierde un día, otro se gana.

Del humano favor destituido,
como la libre fama lo pregona,
sin que nadie ayudase mi partido,
sino sólo el valor de mi persona,
vine de lance en lance a ser temido
hasta alcanzar de rey digna corona,
que no hay herencia acá tan estimada,
que llegue a lo ganado por la espada.

Moralizando, pues, esta memoria
de mis heroicos hechos resolutos,
veréis, señor, que fueron viva historia
de vuestros soberanos atributos;
y en mucho más estimo yo la gloria
desta similitud, que los tributos

que la parlera, vagabunda fama,
de un polo a otro en mi favor derrama.

Tener yo asiento, como habéis oído,
en esta fertilísima montaña,
fue sombra del albergó y patrio nido⁵¹
que vos, señor, tenéis en las de España;
y, siendo montañés vuestro apellido,
a propósito viene la maraña,
pues, como yo le di nombre a la mía,
así a las vuestras vos dais nombradía.

Que vuestra clara estirpe generosa,
antiguo tronco, casa solariega,
de blasones está tan abundosa,
que es muy raro linaje el que se llega;
y, como la corriente caudalosa
que, bajando del monte, el campo riega,
así⁵² de vuestras ínclitas montañas
procedió la nobleza en las Españas.

De suerte que ambos somos montañeses:
el uno castellano, otro canario;
mas, de fortuna libre y sus reveses,
volví yo a este montedo⁵³ ordinario;
y vos ha ya trescientos y más meses
que estáis en un destierro⁵⁴ voluntario
de vuestra regalada y dulce tierra,
por no dejar la literaria guerra.

Tanto que ni los padres, ni parientes,
ni de la patria el natural deseo,

que de remotas partes a otras gentes
hace venir con desigual rodeo,
pudieron, ni otros muchos accidentes,
quitaros sólo un punto del recreo
que halláis⁵⁵ en el estudio y en las artes,
do habéis ganado tantos estandartes.

Y, volviendo a mi tema, si tan diestro
fui yo en la lucha, que espanté a Canaria,
también sois vos en ella gran maestro
(entiéndese en la lucha literaria),
pues que con el profundo saber vuestro
habéis rendido a gente extraordinaria;
y de veros triunfando de enemigos
son Salamanca y Ávila testigos.

Y en el profundo mar de teología,
do vuestro nombre navegando vuela,
a un fuerte galeón⁵⁶ que os combatía
hicisteis⁵⁷ amainar la inflada vela,
mostrándoos tan valiente, que hoy en día
la fama lo publica y lo revela;
que el vencedor es siempre encarecido
según las calidades del vencido.

Saliendo yo de aqueste monte regio,
volvía de mil victorias adornado;
saliendo vos del ínclito colegio
del Santísimo Apóstol desollado,
dabais la vuelta con valor egregio,

con actos de gobierno inusitado,
ocupando al volver vuestros despojos,
de la fama las lenguas y los ojos.

Verifícase bien a queste⁵⁸, cuando
mandó el magno Filipo a su consejo
de la sede apostólica emanando⁵⁹
que visitase el gran colegio viejo,
desta real visita resultando
de vuestro limpio honor un claro espejo,
pues vos y otro colega se averigua
ser dignos de la beca y toga antigua.

Y como yo, cansándome el oficio
del iracundo Marte belicoso,
hallaba en este bosque un ejercicio
lleno de suavidad, quietud, reposo,
así⁶⁰ entre las virtudes contra el vicio,
después del grave estudio trabajoso,
hallasteis⁶¹ ya dulcísimo recreo,
con música mejor que la de Orfeo.

Que, demás de otras artes liberales,
que en vos con tanto extremo resplandecen,
los músicos, acentos celestiales,
también os califican y engrandecen.
La música es alivio de mortales,
descanso de los tristes que padecen,
del mismo Dios servicio, honor del santo,
sombra del cielo, del infierno espanto.

Y el ser de Bentagayre yo vencido,
canario famosísimo y valiente,
en vos, señor, arguye haberlo sido
de vuestro valor propio solamente;
pues no hay mayor⁶² victoria, ni la ha habido,
que vencerse a sí mismo el que es prudente,
y las demás victorias celebradas,
al parangón de aquésta⁶³ son pintadas.

El haber finalmente yo arribado⁶⁴,
por mi propio valor, a tanta alteza,
figura fue del título sagrado
que os dio vuestra virtud, letras, nobleza,
no por negociaciones alcanzado,
ni por favor mundano, que es bajaça,
sino por justo mérito adquirido,
que a la virtud es el honor debido.

Ésta, pues, es la semejanza propia
de mi valor al vuestro reducida;
y, si puedo faltar, será en la copia
de la elegancia a tal varón debida;
y, si no, se dirá ser cosa impropia,
venir a daros⁶⁵ yo la bienvenida,
la cual remataré con un mensaje,
que ya, por vos, de rey me vuelvo paje.

Sobre las claras ondas levantadas,
cerca de la arenosa Berbería,
habitan siete ninfas, extremadas⁶⁶

en discreción, belleza y gallardía⁶⁷;
las cuales muy de atrás, certificadas
de vuestro gran valor y cortesía,
me mandaron, señor, venga a deciros
el gran deseo que tienen de serviros.

La principal de todas, que en la llama
de vuestro amor está más encendida,
la Gran Canaria se intitula y llama,
en quien la caridad siempre se anida.
Suplícaos que la améis, pues ella os ama⁶⁸,
y que no la olvidéis⁶⁹, pues no os olvida;
y dice que, si amor consiste en obra,
en ésta se verá quién falta⁷⁰ o sobra.

Llámase Tenerife la segunda,
do está de Teide el pico memorable⁷¹,
en pan y vino próspera, fecunda,
y mucho más en fe firme, inviolable⁷²;
en ésta siempre se ha fundado y funda,
que a Dios nadie sin ella es agradable;
y dice que, pues fe sin obras muere,
ellas dirán si la queréis y os quiere.

Es la tercera ninfa tan hermosa,
que es de los más valientes pretendida,
y llámase La Palma victoriosa,
de vuestras claras obras merecida;
dice que, aunque tan agra y montuosa,
por vos se allanará⁷³ toda la vida,

y que espera tener con vos privanza,
porque en su altura reina la Esperanza.

La cuarta es una dama tan gallarda,
de tanta agilidad y fortaleza⁷⁴,
que a los heroicos hechos no acobarda,
antes en ellos muestra su firmeza;
de arcabuz, coselete y alabarda
triumfa con dardo, piedra y ligereza:
llámase La Gomera; muy más fuerte
será en quereros bien hasta la muerte.

La quinta y más pequeña, que en un cerro
tiene el árbol famoso⁷⁵ celebrado,
sin el agua del cual sería destierro⁷⁶,
sin haber⁷⁷ allí gente ni ganado;
dice, señor, que, aunque se llama El Hierro,
será en amaros oro tan cendrado,
que de Fortuna insana los combates
jamás podrán quitalle sus quilates.

La sexta, que en la fe fue la primera,
de quien tomaban los obispos nombre,
que, a pesar de Fortuna, la bandera
ha sustentado siempre y el renombre,
se llama Lanzarote, y tan entera
está en el valeroso sobrenombre,
que contra Mauritania y contra Francia
tendrá, y en vuestro amor, perseverancia.

La postrera y mayor, a quien conviene
el nombre de tan fuerte y venturosa,

por serlo en obras en que se entretiene,
de orchilla y de ganados caudalosa,
por vos, señor, grande esperanza tiene
de ser presto más fuerte y más dichosa;
y dice que, aunque ha sido la postrera,
en amaros pretende ser primera.

Éstas, pues, son las siete ninfas bellas,
por quien os vengo a dar la bienvenida;
la cual permita el rey de las estrellas
que sea con dichosa y larga vida,
cuanto lo es el amor de todas ellas,
y así, señor...

CURIOSIDAD

Doramas, baste ya, no seas prolijo,
que la prolijidad es enfadosa.
Mira que está cansado el Ilustrísimo,
y es bien que se regale con su esposa.

DORAMAS

En tan alto sujeto no te espantes,
que se tiendan las velas, pues no puede
el que dijere más, decir lo menos.

INVENCIÓN

Si quizá el amor propio no me engaña,
Doramas ha salido con victoria.

SABIDURÍA

Él hizo lo que pudo, y más hiciera,
si el autor de la obra más supiera.

CURIOSIDAD

Toma las armas, capitán famoso,
con que⁷⁸ tantas victorias has ganado.

DORAMAS

Nunca ganaron tanto como ahora,
que están en tu poder, hermosa ninfa.

SABIDURÍA

Alto, vamos de aquí, y al gran Doramas
en recompensa de su buen deseo,
le daremos allá el honor debido.

DORAMAS

Vamos, hermosas damas, do mandardes,
que a vuestra voluntad estoy rendido;
y perdóneme Vuestra Señoría,
que el resto quedara para otro día.

CURIOSIDAD

Espérate, Doramas, no concluyas,
pues es razón que yo y mis compañeras
también al gran pastor digamos algo.

SABIDURÍA

Dice muy bien Curiosidad; espera,
y cada cual con brevedad proponga
al pontífice sacro su concepto.

INVENCIÓN

Allá vienen también Gáldar y Guía,
que dirán su razón, por ser discretas.

GÁLDAR

Lo que se nos mandare, hermosas ninfas,
lo cumpliremos luego, yo y mi hermana.

DORAMAS

Pues alto: ¿qué sujeto tomaremos,
para acertar mejor en el remate?

SABIDURÍA

Dígalo la Invención, que ése es su oficio.

INVENCIÓN

Pues que de mí se fía este negocio,
doy por mi parecer que cada una
le diga al Ilustrísimo una octava
sobre su sobrenombre, que es la Rueda.

SABIDURÍA

Bien dice la Invención, y es campo largo
para varios conceptos; y así digo

que la misma inventora sea primera⁷⁹,
que yo quiero quedar para postrera.

INVENCIÓN

La Rueda de navajas⁸⁰ que murmura,
la Rueda de Fortuna, que es tan varia,
y la Rueda de ingenios mal segura⁸¹
han puesto en estrechez a Gran Canaria
mas Dios, que de la misma desventura
saca felicidad extraordinaria,
con vuestra Rueda reparó los daños
que han hecho aquellas tres en tantos años.

CURIOSIDAD

El gobierno del orbe en Rueda estriba,
que de Oriente a Poniente es su derrota;
y con Rueda la Iglesia se cultiva
y Roma se gobierna por la Rota;
Ezequiel, en su visión altiva,
grandes misterios de la Rueda nota:
por eso está, señor, Canaria leda,
pues la gobierna Dios con vuestra Rueda.

GÁLDAR

¿Qué puedo yo decir de vuestra Rueda,
clarísimo pastor, si en toda España
tanto vuestro valor y nombre rueda,
que en el mundo es tenido por hazaña?
No hay pueblo a quien más Ruedas le conceda

la Fortuna que a mí, y, aunque esto no haya,
la suya en mi favor, de aquí adelante,
con la vuestra he de ser yo bien andante⁸².

GUÍA

Redondo hizo el mundo el arquitecto
de aquesta universal arquitectura,
que el círculo redondo es más perfecto
y mucho más capaz que otra figura;
y así⁸³, para mostrar el raro efecto
que la primera causa os asegura⁸⁴,
no hay quien más claro término conceda,
que el gran blasón de vuestra misma Rueda.

DORAMAS

La esfera, el tiempo, la fortuna, el hado,
favor, privanza, suerte, amor, ventura,
mar, tierra, fuego, viento, el naipe y dado,
linaje, fama, edad, fuerza, hermosura,
paz, guerra, honor, y todo lo creado⁸⁵,
rodando, pierde o gana coyuntura;
mas la heroica virtud que el cielo enreda,
siempre, señor, se aumenta en vuestra Rueda.

SABIDURÍA

Después del gran diluvio, a las criaturas
trató el creador⁸⁶ de paces ordinarias,
y, en prendas que serán siempre seguras,
les dio una Rueda de colores varias;
así, después de tantas desventuras,

queriendo enriquecer Dios las Canarias,
por prenda de amistad firme, inviolable,
vuestra Rueda les dio tan admirable.

DORAMAS

No más, porque nos falta lo que os sobra,
que es el saber que tanto en vos florece;
y así, señor, por quien Canaria cobra
el nombre con que tanto resplandece,
supla las muchas faltas de esta obra
la rica voluntad con que se ofrece;
la cual, para serviros, es tan alta,
que en ella ni aun la envidia pondrá falta.

FIN

NOTAS Y COMENTARIOS

1. En *Cancionero de poesías varias* (en adelante CPV): «humana».
2. «Metaphoricamente vale el grado de perfección en cualquier cosa no material» [*Autoridades*, 1737].
3. En *Obras inéditas I. Teatro* (en adelante OIT): «peregrina, en Gran Canaria». «Peregrina» en sentido etimológico: 'extranjera' [Corominas].
4. OIT: «Sólo en eso / haces mayor tu culpa».
5. OIT: «Porque esta novedad acontecida».
6. «Significa tambien tratar mal de palabra ú obra» [*Autoridades*, 1737].
7. CPV: «Es menester que luego dispongas».
8. CPV: «muy más en otra gente, en los obispos».
9. OIT y CPV: «pues que todas».
10. OIT: «producen a su tiempo [y] dulces támaras.»
11. OIT: «hinchán». Sin embargo, en el fragmento que aparece en Abreu Galindo [*Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, Goya Ediciones, 1977] el propio Cioranescu, autor de la edición, lo transcribe correctamente.
12. Ms. y OIT.: «dañificar»; Ms.: «húmidos».
13. En Abreu, *op. cit.*: «recreándose».
14. En Abreu, *ibid.*: «el fuerte bárbaro».
15. OIT: «en ejercicio bélico:».
16. OIT: «que le dé bienvenida al Ilustrísimo».
17. OIT y CPV: «Por cierto, tus preámbulos».
18. OIT y CPV: «¡Doramas, a Doramas!». Eran habituales en la época este tipo de expresiones para llamar y saludar a alguien, como en «Ah de la casa».
19. OIT: «que esa no se abre».
20. OIT y CPV: «Arpe».
21. OIT y CPV: «No lo entendiera la madre que le parió». Sorprende la coincidencia de ambos autores en este leísmo de persona, dada la claridad manifiesta del original.

22. OIT y CPV: «tres damas». Se suprime «hermosas».
23. OIT y CPV: «Dice que parece más cosa del cielo».
24. OIT: «deincore»; CPV: «de niedre».
25. «Aritamogante».
26. Para esta secuencia, véase Ignacio Reyes García, *Estudio etno-lingüístico de los antiguos numerales canarios*, Tenerife, Baile del Sol, 1998, p. 36.
27. CPV: «No tardes».
28. «Doramas toberite». Colocamos la coma puesto que en este contexto el nombre propio parece un vocativo.
29. OIT y CPV: «anberesa». *Cfr.* con el verso siguiente.
30. OIT: «Ayta aritifa aritifa aritifa». La puntuación propuesta pretende emular el estado de embriaguez que invade a Doramas.
31. OIT: «dame estas armas». Como se verá al final de la pieza, son las mismas armas que se le devuelven a Doramas una vez concluido su parlamento y haber salido victorioso del entuerto.
32. OIT: «Gáldar, ya paso folía». La expresión, muy conocida en el teatro del Siglo de Oro español, tiene el significado de “tal asunto solía ser así, pero ya es cosa del pasado”. *Cfr.* estos versos de la obra *Antona García*, de Tirso de Molina (también en *Celos con celos se curan*):

Castellano 4:

*Solía decir mi agüelo,
aunque agora os maravilla,
que tuvo tantas Castilla
que rodaron por el suelo.*

Castellano 1:

Ya pasó. Solía...

33. OIT y CPV: «menoscabes,».
34. OIT y CPV: «duraré».
35. OIT: «entre el ganado y el pastor».
36. OIT: «¿Quién le ha dado / pues no está desviado deste asiento? / ¡Cuál lamentable acento dolorido! / Aún suena en el oído». Esta puntuación e idéntico error de transcripción encontramos en CPV. El leísmo sí aparece en el original y ha sido restituido en su forma normativa.

37. OIT: «nombre».
38. OIT y CPV: «ynfacas».
39. OIT: «guadadenadre»; CPV: «auia senefequ guandemedre».
40. OIT: «pues poca distancia».
41. OIT y CPV: «más».
42. OIT y CPV: «han sido de las vuestras profecías». Pensamos que el hipébaton exige la puntuación propuesta.
43. OIT y CPV: «presumo».
44. OIT y CPV: «gloria, no vileza.»
45. OIT: «la madre selva yedra enamorada.».
46. OIT: «l'ágil barbera». La gilbarbera es una planta autóctona de Canarias. El término tiene múltiples variantes fonéticas, pero la que usa Cairasco es la más extendida, como así la recogerá Viera y Clavijo en su *Diccionario de Historia Natural*.
47. Ms: «húmodo».
48. OIT y CPV: «en la arena.» Se ha preferido evitar la actualización del término para respetar el cómputo silábico del verso.
49. Ms.: Mananidra. Por ser la forma «Maninidra» la más consensuada en la actualidad, se ha optado por ella (en consonancia con OIT.) frente a la que ofrece el manuscrito.
50. OIT y CPV: «pero en la guerra infortuna insana».
51. CPV: «patio nido».
52. Ms.: «ansí».
53. OIT y CPV: «monte de ordinario». Ante la evidencia de la grafía «montedo» en el ms. y puesto que el término no aparece en ningún repertorio bibliográfico, pensamos que se trata de un neologismo de Cairasco, «lugar de muchos montes», cfr.: *arboleda, robledo, roquedo...*
54. OIT y CPV: «desierto».
55. OIT: «halléis».
56. OIT: «galión».
57. Ms.: «hicistes».
58. OIT: «aquesto».
59. OIT: «de la sede apostólica, e mandando».
60. Ms.: «ansí».
61. Ms.: «hallastes».

62. CPV: «mejor».
63. OIT y CPV: «aquéstas».
64. CPV: «Al hauer finalmente yo arribado».
65. OIT: «darvos».
66. OIT: «ninfas estimadas». Con esta enmienda cambia el sentido del resto del verso.
67. OIT: «belleza, gallardía».
68. OIT y CPV: «pues que ella os ama».
69. OIT y CPV: «y no la olvidéis».
70. OIT y CPV: «falte».
71. OIT y CPV: «do está el Teide, el pico memorable». La enmienda restituye el hipérbaton.
72. OIT: «firme inviolable».
73. OIT y CPV: «se llanará».
74. CPV: «de fortaleza».
75. OIT y CPV: «un árbol famoso».
76. OIT: «sería a destierro».
77. OIT: «hacer».
78. C y CPV: «aunque».
79. Este verso se suprime completo en OIT.
80. OIT y CPV: «navaja».
81. Ms: «sigura».
82. OIT y CPV: «ha de ser yo bien andante».
83. Ms. y OIT.: «ansí».
84. Ms.: «asigura».
85. Ms. y OIT.: «criado.»
86. Ms.: «criador».

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
El perfil de Cairasco y su legado	9
La <i>Comedia del recibimiento</i>	11
Esta edición	16
Bibliografía elemental	17
COMEDIA DEL RECIBIMIENTO	21
Escena primera	23
Escena segunda	37
Escena tercera	45
NOTAS Y COMENTARIOS	61

Se acabó de imprimir
en diciembre de 2005,
en los talleres de LINCA, S.L.,
de Las Palmas de Gran Canaria

Otros títulos de la colección:

1/ Bartolomé Cairasco de Figueroa

Comedia del recibimiento

2/ Graciliano Afonso

El Mar - Oda al Teide

3/ Nicolás Estévez

Canarias

4/ Rafael Bento y Travieso

Poemas sobre la destrucción del Doramas

El sueño de La Laguna

5/ Juan Manuel Trujillo

Siete islas en busca de autor

Textos Canarios Fundamentales pretende acercar al público aquellas obras que por su importancia han contribuido decisivamente a la formación del pensamiento canario, en especial de sus manifestaciones artísticas y literarias.



LA CAJA DE CANARIAS

ObraSOCIAL

